

## José, María y el Niño regresan de Egipto

MATEO 2, 15 Y 19-21

José ha estado en Egipto hasta la muerte de Herodes, cumpliéndose así el oráculo del Señor, que dice por medio del profeta:

–“De Egipto he llamado a mi Hijo”.

Muerto Herodes, un ángel del Señor se ha aparecido en sueños a José estando en Egipto y le ha dicho:

–“Levántate, toma al Niño y a su Madre y vuelve a la tierra de Israel, porque ya han muerto los que atentaban contra la vida del Niño”.

José se ha levantado, ha tomado al Niño y a su Madre y ha regresado a tierra de Israel.

## Se han instalado en Nazaret

MATEO 2, 22-24

Al llegar a Israel, se ha enterado José de que, en Judea, reina Arquelao como sucesor de Herodes su padre y ha temido quedarse ahí.

Advertido de nuevo por Dios en sueños, ha marchado a la región de Galilea y se ha domiciliado en una ciudad llamada Nazaret.

Así se cumple lo dicho por los profetas:

–“Le llamarán Nazareno”.

## Regreso a Nazaret

LUCAS 2, 39-40

Una vez que han cumplido todo lo ordenado en la Ley del Señor, José, María y el Niño han regresado a Galilea, a su ciudad de Nazaret.

El Niño crece allí y se fortalece, lleno de sabiduría, mientras se manifiesta en Él la benevolencia de Dios.

## LA MUERTE DE HERODES Y LA SITUACIÓN EN JUDEA

Cinco días antes de su muerte, Herodes ordenó matar a su hijo Antípatro, que fue ejecutado inmediatamente. También dejó mandado que las muchas personalidades que tenía recluidas en el hipódromo fuesen ejecutadas el mismo día en que él falleciera para resaltar el luto de su propio funeral.

Tras su muerte, el Reino de Herodes ha quedado dividido en tres partes: Judea, Samaria e Idumea han correspondido a Ar-

quelao; los territorios de Galilea y Perea a Herodes Antipas; y a Filipo las regiones de Batanea, Tracónítide y Auranítide.

La sucesión en Judea no ha sido fácil ya que los judíos han provocado una sublevación con ocasión de la fiesta de Pentecostés que congrega grandes muchedumbres en Jerusalén.

Varo, Gobernador de Siria, ha intervenido y ha puesto fin al levantamiento ordenando crucificar a unos dos mil rebeldes.

## ¡Se ha perdido Jesús!

LUCAS 2, 41-45

Todos los años van los padres de Jesús a Jerusalén en la solemnidad de la Pascua y, cuando ya tiene 12 años, han subido según su costumbre en esta fiesta.

Acabados los días de estancia, al regresar ellos, el niño Jesús se ha quedado en Jerusalén sin que lo advirtieran sus padres y, creyendo que él vendría en la caravana, han caminado durante una jornada.

Luego se han puesto a buscarlo entre los parientes y conocidos, pero no lo han localizado y han vuelto a Jerusalén para encontrarlo.

## LA PASCUA, PRINCIPAL FIESTA DE LOS JUDÍOS

La principal fiesta de Israel es la Pascua, que congrega en Jerusalén a millares de judíos de todo el mundo. La Pascua recuerda la salida de Egipto y la acción protectora de Dios sobre su pueblo.

Se celebra cada año el día 14 de Nisán –de mediados de marzo a mediados de abril–, en plena primavera, y su acto principal

es el banquete en el que las familias consumen un cordero de un año, sacrificado previamente en el Templo. La fiesta da comienzo a la puesta del sol y se prolonga hasta la medianoche, durante la cual nadie puede abandonar Jerusalén.

Los israelitas llaman a la noche de la Pascua “noche de la vigilia” con

referencia al cuidado de Dios sobre su pueblo y a las esperanzas mesiánicas unidas a una liberación eterna.

A la noche de Pascua sigue la fiesta de los Ázimos, que dura siete días, y en la que se ofrecen las primicias de la nueva cosecha.

Los peregrinos llegados de lejos permanecen en Je-

rusalén durante todos estos días, mientras que los provenientes del propio país suelen regresar el segundo día de los Ázimos.

La distancia que han de cubrir los peregrinos desde Jerusalén a Nazaret es de unos 160 kilómetros, lo que supone al menos cuatro jornadas de viaje, que suelen hacer por separado hombres y mujeres.

## Encuentran a Jesús al cabo de tres días

EN EL TEMPLO LOS DOCTORES LE ESCUCHABAN ASOMBRADOS

LUCAS 2, 46-51

Al cabo de tres días, lo han encontrado en el templo, sentado en medio de los doctores, escuchándoles y haciéndoles preguntas y todos cuantos le oían han quedado asombrados de su inteligencia y de sus respuestas.

Sus padres se han emocionado al verlo y su Madre le ha dicho:

–“Hijo ¿por qué has hecho esto con nosotros? Tu padre y yo te hemos estado buscando con angustia”.

La respuesta de Él ha sido ésta:

–“¿Por qué os habéis molestado en buscarme? ¿No sabíais que yo debo ocuparme en las cosas que son de mi Padre?”.

Ellos no han entendido sus palabras.

Seguidamente ha descendido con ellos de nuevo a Nazaret.



### ¿HAY UNA LAGUNA INFORMATIVA EN LA VIDA DE JESÚS?

Nos encontramos con una laguna informativa en la vida de Jesús: casi nada se sabe de lo que hace Jesús en Nazaret, de los 12 a los 30 años. Todo se reduce a decir que vive sumiso a sus padres y que crece en sabiduría, en edad y en gracia ante Dios y ante los hombres.

Hay un único hecho claro: Jesús permanece en su pueblo como uno más de sus conciudadanos, llevando una existencia ordinaria, de trabajo artesano y de vida de familia.

Puede parecer poco para quienes vieron en Él al Salvador, al Mesías, al Rey de los Judíos, al Hijo de Dios.

¿Es que Jesús no ha hecho otra cosa en estos 18 años? ¿O es que era esto lo único que tenía que hacer?

Puede aceptarse una respuesta afirmativa a estos dos interrogantes: No ha hecho otra cosa y era esto lo que tenía que hacer.

Pero, dada la misión de Jesús, el Salvador, el Mesías..., no podemos privar de valor a lo que ha vivido en estos 18 años. Hemos de buscar su significado y su mensaje, que sin duda son importantes. En Él valen los hechos y las palabras y esta etapa de su vida, cronológicamente la más prolongada, no puede carecer de sentido.

Sin duda está diciendo a la infinidad de personas que serán discípulos suyos y no serán nunca noticia, que el trabajo ordinario y la vida de familia bien llevados, aunque no tengan resonancia ante los hombres, son un medio fenomenal de agradar mucho a Dios.

### Viven en Nazaret

LUCAS 2, 51-52

Jesús vive en Nazaret en perfecta sumisión a sus padres.

Su Madre conserva todas las palabras en su corazón.

Jesús continúa creciendo en sabiduría, en edad y en gracia ante Dios y ante los hombres.

